

EIVISSA | MARTA TORRES

■ Ser capaces de medirse en cualquier momento el nivel de azúcar en sangre y decidir la insulina que se inyecta es «el descubrimiento más grande que se ha hecho para las personas diabéticas en los últimos 30 años», según aseguró ayer el endocrino y jefe de Pediatría del hospital Can Misses, Bartolomé Bonet, en la conferencia que ofreció con motivo del Día Mundial de la Diabetes. «Ni trasplantes de páncreas ni trasplantes de islotes ni nuevas insulinas. El autocontrol es el punto más importante», indicó en la charla, uno más de los actos organizados por la Asociación de Personas con Diabetes de las Islas Pitiusas.

Bonet alertó del incremento en el número de diabéticos de tipo 2 (es decir, los que desarrollan la enfermedad a consecuencia del sobrepeso y el sedentarismo), especialmente en el caso de los niños y adolescentes. «Ya tengo enfermos de 15 años», insistió el especialista, que destacó la necesidad de que la gente controle la dieta y haga más deporte para evitar este tipo de diabetes. A la conferencia, que se ofreció en el hotel Ocean Drive de Marina Botafoch, asistieron una veintena de enfermos y sus familias, entre los que estaba la presidenta de la asociación, Laura López, que desde primera hora de la mañana estuvo repartiendo en la ciudad de Eivissa globos azules para concienciar a la sociedad de las necesidades de los enfermos.

«Se ha acabado con la medicina paternalista en la que el médico lo decía todo. Si el enfermo no participa, no irá bien nunca», insistió. Aunque alabó los beneficios de que los propios enfermos puedan controlarse y tomar decisiones como la cantidad de insulina que se inyecta, Bonet alertó del peligro que esto conlleva: «el autoengaño de los pacientes».

El endocrino aseguró que los enfermos, especialmente los adultos, pueden hasta llegar a convencerse a ellos mismos de que los niveles de azúcar en sangre son menores de lo que en realidad son. «A veces cuesta mucho adaptarse a la enfermedad y eso es un gran hándicap», lamentó el médico, que detalló que a los niños les resulta más fácil adoptar las nuevas rutinas que a las personas a las que se diagnostica la diabetes cuando son adultas. «A un niño de tres años cambiar las cos-

Bonet: «La incidencia de la diabetes está aumentando en las Pitiüses»

La Asociación de Personas con Diabetes de las Islas Pitiusas celebra el Día Mundial de esta enfermedad con una conferencia del endocrino y jefe de Pediatría del hospital Can Misses, Bartolomé Bonet



Sergio y Rebeca participan en los juegos infantiles de la asociación

FOTOS: JUAN A. RIERA



Bartolomé Bonet, ayer, durante la conferencia

Durante la mañana la asociación repartió globos azules por la ciudad para concienciar a la sociedad de las necesidades de los enfermos

tumbres le cuesta tres días. A alguien de 60 años, el proceso le cuesta tres años», indicó. Además, destacó que la edad más complicada para un diabético es la adolescencia. «Cuesta más que te hagan caso, pero eso se pasa con el tiempo», afirmó.

En contra de la creencia habitual, el médico afirmó que no hay alimentos prohibidos para los enfermos. «Todo es negociable. Hay que tener en cuenta las cantidades y las medidas de insulina y saber compensar, pero no soy partidario de prohibir nada», indicó.

Los mayores de la Llar Eivissa, preocupados por el vermut del aperitivo

EIVISSA | M. T.

■ Elvira Celano, vicepresidenta de la Asociación de Personas con Diabetes de las Islas Pitiusas, y Sofía Ramiro, también de la agrupación, ofrecieron ayer por la mañana a las personas mayores de la Llar Eivissa un aperitivo saludable y apropiado para las personas con diabetes. Champiñones crudos fileteados y cebollitas, zanahorias y pepinillos en vinagre no acabaron de convencer a los usuarios del club. «Tienen que ser conscientes de que la alimentación es básica cuando se sufre de diabetes, así que las patatas fritas y el alcohol no son lo más adecuado para el aperitivo», explicó Elvira mientras ofrecía información sobre la alimentación correcta que deben seguir los diabéticos a todo el que se acercaba a la mesa.

Algunos de los mayores aprovecharon para resolver sus dudas: «¿Si desayuno a las ocho puedo comer algo a las diez?», «¿Un caramelo va bien si tengo una bajada de azúcar?». Elvira, diabética desde los cuatro años, recordó las consecuencias que puede tener la diabetes, especialmente si los enfermos no se cuidan, y que pueden afectar a la vista o a las piernas. Precisamente la asociación está preparando un taller que ofrecerá a las personas mayores sobre cómo cuidarse los pies. «Cuando eres joven no le das importancia, pero si no los cuidas puedes tener problemas de circulación», insistió Elvira Celano.

Sergio, la diabetes y las tartas

Sergio, de ocho años y con diabetes, fue uno de los niños que acudió ayer por la mañana a las actividades infantiles organizadas por la Asociación de Personas con Diabetes de las Islas Pitiusas. Su madre, Purí, asegura que Sergio es muy consciente de su enfermedad y que por eso siempre cuida su alimentación. Eso sí, reconoce que el chocolate y las tartas le encantan. «Hay veces que en los cumpleaños los demás niños no le hacen caso al pastel y él se lo come con muchísimas ganas», apunta. «Es lo que tiene lo prohibido», reconoce Laura Pérez, presidenta de la asociación que señala que a ella, de pequeña, le hubiera gustado contar con las insulinas que hay ahora y que permiten a los enfermos hacer más excepciones con la alimentación que hace unos años. | M. T.